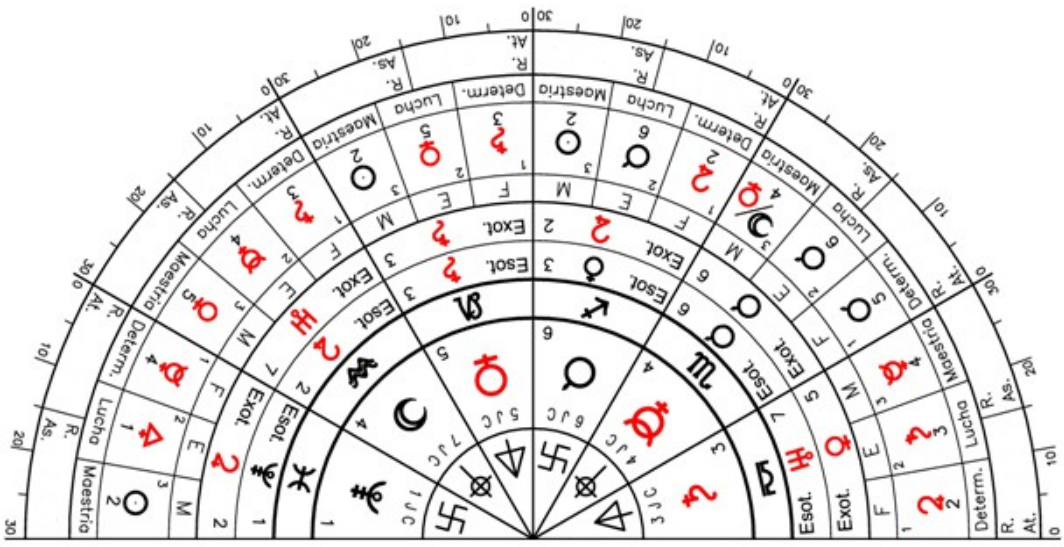
DECANATOS

Recomendaría a los astrólogos del futuro una cuidadosa investigación de las caídas, exaltaciones y disminuciones de poder que tienen lugar en cualquier signo zodiacal; el entero problema debe ser considerado en forma amplia y **no tan específicamente desde el ángulo de los horóscopos de la personalidad. Cuando los planetas están correctamente relacionados con los rayos que expresan, entonces aparecerá el amplio tema de la vida del alma, pues condicionan la personalidad,** pero no en el mismo sentido que las circunstancias materiales (cuerpo físico y medio ambiente material) condicionan a la masa humana. Reflexionen sobre esto.

Los planetas que están exaltados o en detrimento, o caen en un signo particular; un estudio de ello indicará las tres fases del sendero con su correspondiente ciclo evolutivo, a fin de introducirse cada vez más en la materia o en la vida de la Cruz Mutable; el intervalo de reajuste, o la lucha por la liberación, que conduce a ascender a la Cruz Fija y el periodo de liberación, o su final ascensión a la Cruz Cardinal.

Respecto a los decanatos señalaré lo que constantemente subyace en este tratado, que los astrólogos deben estudiar el horóscopo de un individuo, teniendo en cuenta el lugar que ocupa en la rueda del zodíaco y considerar hacia qué dirección va. ¿ Progresa alrededor de la rueda como personalidad, o va adelante como alma? El conflicto que enfrentan todos los discípulos puede atribuirse al hecho de que la vida de la forma del discípulo está influida, **de una manera por la rueda, y de otra por el aspecto conciencia o en dirección contraria. El discípulo entra en el signo bajo la influencia de ese decanato que constituye para él el primero, pero el tercero para el hombre común.** **Ae. 215**

1. **Los 10º primeros** corresponden al aspecto **físico** (**el cuerpo**), **es la determinación, la voluntad.**
2. **Los 10º segundos** corresponden al aspecto **emocional** (**Alma**), **es la lucha, el auto-sacrificio.**
3. **Los 10º terceros** corresponden al aspecto **mental (el espíritu), es la Maestría**